

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Un estudio de caso. Inserciones laborales y representaciones sociales. En el mercado de trabajo de los profesionales universitarios en Santiago del Estero.**

María Emilia Isorni.

Cita:

María Emilia Isorni (2009). *Un estudio de caso. Inserciones laborales y representaciones sociales. En el mercado de trabajo de los profesionales universitarios en Santiago del Estero. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2120>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Un estudio de caso**

# **Inserciones laborales y representaciones sociales**

**En el mercado de trabajo de los profesionales  
universitarios en Santiago del Estero**

***María Emilia Isorni***

***Verónica Gramajo***

***Eliana Quadrelli***

*Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES),  
Programa de Educación, Formación Profesional y Mercado de Trabajo (PIET)  
marili@unse.edu.ar / m\_isorni@hotmail.com*

## **Introducción**

La importancia creciente de la temática que relaciona educación superior y mundo del trabajo se viene evidenciando justo en tiempos acuciantes para los egresados universitarios. En efecto, los problemas laborales no sólo se traducen en el aumento del desempleo, también se ha complejizado el proceso de transición de la educación superior al trabajo; reconociéndose desajustes entre determinados campos de estudio y la demanda de titulados con perfil específico; altos niveles de ‘sobre formación’ o de ‘subocupación’ así como de ‘precariedad laboral’.

Frente a este panorama se hace necesario un proceso de revisión y de gradual reevaluación de las conexiones entre enseñanza universitaria y mundo del trabajo porque su conocimiento dista de ser el deseado. Mucho más en sociedades como Santiago del Estero, una provincia del norte argentino cuya historia expresa un largo deterioro y rezago de los procesos productivos por comparación con niveles nacionales. La concentración del sector servicios públicos en el trabajo urbano y el escaso dinamismo de las otras ramas de actividad en la generación de empleo son sus características.

Desde ese escenario, nos proponemos describir el comportamiento laboral y las representaciones sociales que construyen egresados de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y demandantes de esa mano de obra.

La perspectiva teórica adoptada son las líneas socio-políticas<sup>1</sup> y de los mercados segmentados<sup>2</sup>. Desde el punto de vista metodológico, la complementariedad de distintas estrategias: análisis estadístico y del contenido posibilitaron componer una estructura objetiva-subjetiva de relaciones sin que esto implique brindar respuestas definitivas.

El estudio comprende el análisis de las siguientes variables: situación ocupacional actual (ocupados, subocupados y desocupados); el trabajo profesional (formas de acceso, tiempos de búsqueda, posición ocupacional); representaciones del desempeño profesional, del futuro laboral y del reconocimiento social de las profesiones; factores que inciden en la demanda, conocimientos y competencias y las evaluaciones de la formación en relación a los requerimientos del trabajo.

### **Abordaje metodológico**

Se combinaron estrategias exploratorias y descriptivas, con instancias cuantitativas y cualitativas organizadas en cuatro momentos de trabajo.

El primero consistió en una investigación documental y bibliográfica que posibilitó la construcción de marcos conceptuales y contextuales desde los cuales se mira la problemática.

---

<sup>1</sup> En esta línea, el logro educativo constituye un indicio de la desigual socialización que posibilita a su vez la discriminación de la fuerza laboral en segmentos diferenciales del mercado de trabajo, en el que las distintas calificaciones educativas desempeñan el crucial papel de determinar las probabilidades de acceso al empleo, de distribuir a la fuerza de trabajo en los distintos sectores y legitimar la retribución diferencial (Bourdieu, Passeron, y otros en Isorni, María Emilia, 2008, *La construcción de una problemática: de campo y de habitus. El mercado de trabajo de graduados universitarios*, Lucrecia-CiCyT-INDES-PIET, Argentina.

<sup>2</sup> Teorías desarrolladas en el contexto latinoamericano por M. de Ibarrola (México); M. Carnoy (Perú) y G. Briones (Chile), identifican grupos no competitivos en el mercado de trabajo separados en segmentos cualitativamente diferentes por divisiones económicas, sociales y sexuales que preexisten en la sociedad. Según el segmento serán las características de las empresas, los tipos de necesidades para incorporar profesionales, los criterios de incorporación y promoción (Neffa, 1996; Ibarrola, 2004) y las evaluaciones del trabajo profesional.

El segundo, comprendió el trabajo con datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y de los Censos Nacionales de Población, lo que permitió referir cuantitativamente la problemática a los cambios más notorios observados en el mercado de trabajo de Argentina y de Santiago del Estero en el período que abarca los 90 y los años inmediatos de crisis del modelo de la convertibilidad.

Vale la pena señalar que la historia económica – social de la provincia ha ido reflejando un progresivo deterioro. A la concentración del empleo público se agregan bajos niveles de participación laboral y subutilización de la fuerza de trabajo como resultado de los cambios negativos, los que se expresan en el aumento de indicadores de precarización y vulnerabilidad laboral, producto de la crisis en 2001.

El tercer momento se organizó para el trabajo con fuentes primarias. En 2005 se inició la fase exploratoria a través de una serie de entrevistas a graduados de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Los registros resultantes permitieron elaborar informes de base y mejorar el diseño de la encuesta que concretaba la concepción básica de indicadores referidos a tres grandes dimensiones de análisis: socio-demográfica, de formación universitaria y económica profesional.

Se realizó el trabajo de campo a una muestra de 231<sup>3</sup> graduados de las cuatro facultades que conforman la UNSE: de Ciencias Sociales y Salud; de Ciencias Exactas y Tecnologías; de Agronomía y Agroindustrias y de Forestales. El análisis estadístico y la construcción de índices constituyeron instancias en la descripción del objeto de indagación.

El cuarto momento comprendió el trabajo con fuentes primarias, en este caso la guía de entrevista no estructurada fue aplicada a una muestra intencional de dirigentes de 20 empresas y entes públicos del medio que tienen a su cargo la selección de personal, demandantes o posibles demandantes de egresados. La selección se realizó según criterios sustantivos y de representatividad, conforme a divisiones económicas, a nivel de dos dígitos (CIUU, última revisión).

La guía de entrevista contenía un listado de áreas temáticas a cubrir con cada informante. El análisis del contenido, exploratorio-cualitativo, permitió la clarificación conceptual de categorías y el surgimiento de otras, así como la construcción de tipologías y perfiles.

---

<sup>3</sup> Se optó por un diseño muestral con asignación proporcional por cuotas de 231 egresados de 481, recibidos entre 1992 y 2002.

## Notas sobre algunos resultados

Dadas las limitaciones de espacio, es imposible presentar todas las construcciones del trabajo, mencionamos algunas:

- Las informaciones disponibles muestran que el proceso de transformación estructural y modernización productiva no tuvo correlatos en el mercado de trabajo en general, y en particular en Santiago del Estero. Se observa una acentuada subcualificación de las tareas y precarización del empleo en diferentes modalidades, y el desplazamiento de mano de obra de menores niveles educativos por profesionales (“efecto fila”<sup>4</sup>).

- Un hallazgo empírico es el alto grado de desaprovechamiento de los egresados por parte de las estructuras productivas lo que se advierte en indicadores de situación ocupacional. Si bien los “ocupados plenos”<sup>5</sup> representan el 58,5% del total, la “subocupación por calificación demandante”<sup>6</sup> asciende al 35,7% agregándose interesantes niveles de “sobreocupación”<sup>7</sup> y sólo un 3% de desempleo<sup>8</sup>. Estos problemas se presentan más notoriamente entre los egresados de las ciencias sociales comparativamente con los de las ingenierías.

- El análisis del comportamiento laboral por sectores de inserción, relación laboral, lugar de trabajo arroja resultados bastante compatibles con el comportamiento de la población económicamente activa profesional ‘PEAP’ provincial, evidenciando altos niveles de asalariados del sector público y baja capacidad de trabajos autogestionarios. El 72,7% es asalariado público, el 15,8% asalariado del sector privado y sólo el 11,5% es trabajador independiente. Esto refuerza la hipótesis de que son las condiciones objetivas del mercado de trabajo las que definen las posiciones de los grupos considerados, advirtiéndose además un mercado no neutro por género: las mujeres tienen menores opciones ocupacionales y de ocupar cargos jerárquicos.

---

<sup>4</sup> El “efecto fila” significa que las mayores credenciales educativas permiten aumentar las oportunidades de empleo o ingresos en perjuicio de las oportunidades de los que tienen menores niveles educativos, en este sentido, los niveles educativos superiores mejoran el puesto en la “fila” de los oferentes de trabajo y desplazan a los de menor educación, aunque estos puestos sean de inferior calidad y/o no guarden relación con la titulación (Thurow y Lucas, 1972; Filmus y Miranda, 1999; Jacinto, 2004)

<sup>5</sup> Son los que trabajan un tiempo considerado “socialmente normal”, entre 30 y 45 horas semanales.

<sup>6</sup> Son los que trabajan menos de 30 hs. semanales en actividades para las que no se prepararon y buscan activamente un trabajo vinculado con la titulación obtenida.

<sup>7</sup> Son los que trabajan más de 45 hs. semanales, algunos refieren hasta 70, pueden ser multiempleados.

<sup>8</sup> Son los que no tienen trabajo y buscan activamente alguno.

- Las formas de acceso al primer trabajo profesional fueron meritocráticas en el 45% de los casos (por concurso o promoción en su trabajo), el resto utilizó como estrategia las relaciones familiares, de amistades y los contactos políticos, característicos de sociedades como la nuestra en donde la tradición socio-cultural ha colocado al clientelismo político como quizá la única vía de acceso al empleo en los sectores públicos estatales. No obstante las dificultades, el 74,5% de los egresados consiguió su primer trabajo profesional antes del año de recibido. Quienes tuvieron mayor facilidad son los egresados de las ingenierías, mientras que a los de las ciencias sociales les costó hasta cuatro años a algunos.

- Al analizar los cambios ocurridos entre el primer y actual trabajo profesional, la nota distintiva es la “estabilidad”<sup>9</sup> (52,8%), el 40,0% había experimentado “movilidad ascendente”, en particular, de posiciones bajas a medias, y sólo el 7,2% registra “movilidad descendente”. Muy pocos habían alcanzado a ocupar cargos en el segmento primario independiente (trabajos profesionales y de gerencia, de alta importancia y remuneración), en cambio, la mayoría, seguía ocupando puestos en el segmento primario subordinado (trabajos técnicos, administrativos y de supervisión que exigen calificación acorde y que se caracterizan por ser subordinados a los primeros, reglamentados y regidos por los factores de promoción y remuneración del mercado interno de trabajo).

- Desde un análisis más contextualizado, con base en datos censales y de la EPH, los distintos procedimientos estadísticos utilizados (enfoque de premios, retornos, desigualdad de retribuciones horarias, etc) arrojan diferenciales de ingreso para los más educados, inferior de la registrada en otros mercados laborales (tales como los de Gran Buenos Aires) lo cual revela una estructura ocupacional escasamente meritocrática en Santiago del Estero. Esto se manifiesta también en los grupos considerados, con diferencias favorables para el caso de varones que trabajan en el sector privado, y desfavorables para el caso de mujeres en general y, en particular, las egresadas de las ciencias sociales. Estos resultados contribuyen a reforzar la hipótesis de que el trabajo profesional tiene un valor de cambio variable según sector de inserción, tipo de titulación y sexo.

- Con base en datos del contexto más general y resultados específicos del comportamiento laboral de los grupos UNSE surgió la hipótesis de que la precarización habría avanzado hacia los más educados como un fenómeno que se extiende más allá de la década de los '90 (Díaz, Isorni, 2006). Estos procesos que reflejan inconsistencias en el mercado de trabajo, parece que se han instalado para quedarse entre los que poseen más educación. Al respecto, muchos de los “jóvenes

---

<sup>9</sup> Son los que pese a los cambios experimentados, permanecen en las mismas posiciones ocupacionales.

graduados” consiguen trabajos inestables y contratos de locación de servicios, sin beneficios sociales.

- En cuanto a las evaluaciones de la formación recibida, la mayoría considera que la formación profesional teórica ha sido “muy buena” en tanto que “regular” e “insuficiente” la formación práctica o tecnológica. Como no es “totalmente adecuada” para el desempeño laboral, el 75% de los egresados tuvieron que aprender técnicas que la UNSE no les enseñó para desarrollar sus funciones profesionales. Por esto coinciden en requerir “competencias” que la universidad debería impartir para completar y mejorar los procesos formativos.

El concepto de competencias se ubica como objeto teórico – empírico entre la universidad y la sociedad, la formación académica y el ejercicio laboral, la teoría y la práctica, (Gallart, 2004; Jacinto, 2004), es bisagra entre la educación y el trabajo. Esta parte de la problemática resultó de interés develar en el marco de un contexto que denuncia la “incompetencia” de la universidad para garantizar competencias en los egresados y reclama rupturas en la secuencia formación profesional – mercado de trabajo. Las competencias demandadas son: a) científicas-técnicas y b) políticas (Hernández, 2008) En el primer caso se alude a los conocimientos científicos-tecnológicos y habilidades ligadas a las exigencias del progreso; incluye la competencia para producir conocimiento científico y el manejo experto del repertorio tecnológico de la profesión; en el segundo caso, se alude al desarrollo de competencias que posibiliten un reajuste permanente del profesional a las complejas y cambiantes condiciones en la organización del trabajo, en la comprensión del ámbito socio- económico para que la participación laboral sea reflexiva y consciente, en definitiva aluden a forjar subjetividades capaces de establecer nuevos lazos con los grupos, el trabajo, la cultura, las instituciones.

### **¿Qué demanda la demanda?**

- Las firmas y organismos que han incorporado tecnologías novedosas para los procesos de producción de bienes o servicios, demandan una preparación del tipo *profesional – tecnológica* alcanzada en niveles de posgrado, en áreas específicas, definiendo un perfil de alta especialización y capacitación en *competencias científicas y técnicas*. Las empresas o entes de menor complejidad prefieren una *formación general básica*, definiendo un perfil más bajo que sirva para el desempeño de diversas actividades.

A estas competencias de naturaleza científica y tecnológica, se agregan otras como las *sociales y políticas*, “*que sean honestos*”, “*responsables*”, “*con contracción al trabajo*”, “*con capacidad de liderazgo*”, “*creativos*”, “*flexibles*”, “*capaces de contribuir a la innovación*”, “*preparados para enfrentar incertidumbres y aprendizajes de por vida*”, “*sensibles socialmente y de comunicación fluida*”. Todas ellas deberían promoverse desde la universidad, según señalan los entrevistados.

En síntesis, el segmento más moderno requiere un dominio más acabado y especializado de conocimientos tecnológicos, altos niveles de capacitación y circuitos diferenciados para la formación de posgrado. En cambio, los grupos del segmento más tradicional definen un perfil orientado hacia el cumplimiento de tareas rutinarias en donde la preparación para la investigación, el conocimiento de la problemática regional, de relaciones humanas y una formación a nivel de posgrado no son relevantes.

Pese a esta diferenciación, cada segmento no es totalmente independiente ya que en el mercado de trabajo coexisten múltiples elementos en su funcionamiento en el que las viejas formas aparecen como oponiendo resistencia a las nuevas y más modernas.

- La demanda de mano de obra profesional depende de factores que la posibilitan o la obstaculizan. En general, la demanda está supeditada al mejoramiento tecnológico de la firma, a la ampliación del mercado de ventas; también depende de factores económicos como los costos de producción, los precios relativos de la mano de obra y los de las funciones tecnológicas de apoyo a la producción; también de los factores institucionales como las medidas políticas del Estado que regulan las esferas económicas, tecnológicas y laborales y que pueden resultar en posibilidades u obstáculos para la demanda de profesional universitario. Estos factores interactúan y condicionan una modalidad y estrategia tecnológica desde la que se define las capacitaciones de su fuerza de trabajo.

- La relación formación-trabajo no es evaluada satisfactoriamente, especialmente en lo que refiere a la formación tecnológica-profesional. La falta de práctica y el escaso conocimiento del medio para adaptarse a contextos complejos y a incertidumbres, se destaca. Sin embargo, no todo se deja en manos de la universidad ya que se considera que la formación tecnológica se adquiere en los “lugares de trabajo” y/o en “formaciones de posgrado”. La formación para el empleo debe entenderse en su sentido relativo ya que el ajuste entre formación y trabajo no es el resultado de un cálculo, involucra a muchos actores y es el resultado de un “mix” entre educación formal en el sistema universitario, aprendizaje en el trabajo y educación informal en cursos de capacitación.

## **A modo de cierre**

Como síntesis debemos rescatar la convergencia de posturas encontradas entre las opiniones de los graduados consultados y los empresarios y dirigentes públicos. En ambos casos se señala la necesidad de una formación de carácter más práctica y tecnológica en el marco de mejores y adecuados conocimientos de las realidades socio – regionales, sin descuidar la formación en las nuevas tecnologías y modelos de gestión, manejo de personal, relaciones humanas, manejo de las incertidumbres, entre otras. Esta información, constituye un insumo para los procesos de revisión curricular en orden a modificar los planes de estudio y plantear alternativas académicas pertinentes y solicitadas. No hay que olvidar que el alto grado de subutilización<sup>10</sup> encontrado entre los egresados UNSE es un indicador del desaprovechamiento de ellos en el mercado de trabajo local, especialmente para los casos de las ciencias sociales y de las ingenierías con orientación biológica, cuestión que puede relacionarse, entre otras, con las evaluaciones poco satisfactorias de la formación realizada por quienes seleccionan personal en las firmas u entes públicos

Se hace necesario recordar también que los requerimientos de formaciones es variado porque la demanda de éstas depende de un conjunto de factores de tipo económico, científico-tecnológicos e institucionales que no afectan a todas las firmas por igual, y por lo tanto definen desiguales y cambiantes necesidades de calificación de la mano de obra.

De acuerdo a ello, el segmento más moderno requiere un dominio más acabado y especializado de conocimientos tecnológicos, altos niveles de capacitación y circuitos diferenciados para la formación de posgrado. En cambio, los grupos pertenecientes al segmento más tradicional definen un perfil orientado hacia el cumplimiento de tareas más rutinarias en donde la preparación para la investigación, el conocimiento de la problemática regional, de relaciones humanas y una formación a nivel de posgrado no son relevantes para la formación profesional.

Conclusiones finales no hay, al contrario, quedan preguntas sin resolver especialmente cuando se advierte de la heterogeneidad de la demanda, cuando al parecer son las condiciones objetivas del mercado de trabajo local las que restringen o posibilitan los tipos de inserciones laborales más que los niveles educativos alcanzados, cuando no hay decisiones sobre qué competencias desarrollar y para qué mercado. De todos modos hay algo irrenunciable: la preparación académica debe tener bases suficientes como para habilitar al profesional para recibir reciclajes académicos, aprovechar el aprendizaje en las firmas u organismos y tener movilidad profesional.

---

<sup>10</sup> Comprende al grupo de profesionales que tienen problemas de empleo: subocupación visible y por calificación y desempleo abierto.

Es esperable que la planificación educativa sea acompañada del reconocimiento del valor del conocimiento por parte de las estructuras productivas, de otro modo el desaprovechamiento de los graduados se irá acrecentando si no se logra una adecuada articulación con una estructura ocupacional que necesite de esas competencias y, en consecuencia, sea capaz de valorarlas y retribuir las.

De modo tal que las responsabilidades deben compartirse y la universidad como bien señala Teichler, no puede permitirse el lujo de esconder la cabeza en la arena si se quiere acceder a ajustes entre educación y empleo.

## Bibliografía

- APARICIO, M. (2005) **Desgaste y posicionamiento laboral. Un estudio en graduados y posgraduados argentinos 1987 – 2002**, Ateneo, Argentina.
- AVARO, D., IGLESIAS, G. (2002) **Universidad y empresa. Cómo hacer crecer habas en Liliput**, Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- BARSKY, O., SIGAL, V., DÁVILA, M., (2004), **Los desafíos de la Universidad Argentina**, UB/Siglo XXI, Argentina.
- ERRANDONEA LENNON, G. (2005) *La heterogeneidad de lo profesional*, en Teichler U., **Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay**, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ BERDAGUER L. y VACCAREZZA L. (2001) *La innovación tecnológica en la empresa y los ingenieros*, 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET, Buenos Aires.
- FIGARI, C (2001) *Procesos de reestructuración productiva y demanda de calificaciones: la situación socioprofesional de los ingenieros*. 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires.
- FUCHS, M y VISPO A. (1995) **Diagnóstico sobre la demanda futura de ingenieros**, CEPAL Buenos Aires.
- MOLLIS, M. (2001) **La universidad argentina en tránsito**, FCE, Argentina
- HERNÁNDEZ, E. (2008) *Competencias e incompetencias en el campo de formación universitaria*, en Isorni, M. E. y Díaz, R. A. (comps), **Educación universitaria y mercado de trabajo en Santiago del Estero**, Lucrecia, CICyT- INDES- PIET, Argentina.
- IBARROLA, M. (2004) *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social en Tendencias y Debates N° 1*, redEtis – Ides Argentina.
- ISORNI, M. E., ABDALA, S., (1997) *Formación universitaria y mercado de trabajo. Una mirada desde la demanda*, Proyecto de investigación, CICyT, UNSE, Argentina.
- ISORNI, M. E. (1998) **Inserción laboral y mercado de trabajo: el caso de los graduados en Ciencias Forestales**, Tesis de Maestría, UNER, Argentina.
- ISORNI, M. E. y GOÑI J. (2008) *Educación y empleo. El caso de los graduados de la Universidad Nacional de Santiago del Estero*, en Isorni, M. E. y Díaz, R. A. (comps), **Educación universitaria y mercado de trabajo en Santiago del Estero**, Lucrecia, CICyT- INDES- PIET, Argentina.
- JACINTO, C. *et.al.* (2004) **¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina**, La Crujía, Buenos Aires
- LÓPEZ DE CROCCE, E. (1990) **La universidad y el mundo del trabajo. Estudios sobre graduados de la Universidad Nacional de San Juan**, Universidad Nacional de San Juan.
- NEFFA, J. C. (1996) *Reflexiones acerca del estado del arte en economía del trabajo y del empleo*, en Panaia, M. (comp.) **Trabajo y empleo un abordaje interdisciplinario**, Eudeba, Argentina.
- PANAIÁ, M. (2004) *La medición de la inserción de los titulados universitarios y los estudiantes de educación superior en el mercado de trabajo*, Tesis de Doctorado, FCE/UBA, mimeo.
- ----- (2006) *Una revisión de la Sociología de las Profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*, en Estudios del Trabajo N° 32, julio/diciembre, ASET, Argentina.
- SIGAL, V. (1991) **Las carreras profesionales, hombres y mujeres en el mercado de trabajo**". Universidad de Mar del Plata
- TEICHLER, U. (2005), **Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay**, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- -----(1997) *Graduate employment: challenges for Higher Education in the twenty-first century*, en Higher Education in Europe, vol 22, N° 1.